

Talía. Revista de estudios teatrales

ISSN-e: 2659-806X

<https://dx.doi.org/10.5209/tret.89237>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Martín B. Fons Sastre (Universidad Loyola Andalucía), Isabel Marcillas-Piquer. *Dramaturgues catalanes. Ètiques i estètiques*. Berlin: Peter Lang, 2022. ISBN : 978-3-631-89363-0. 191 pp.

La profesora de la Universidad de Alicante Isabel Marcillas-Piquer, en su dilatada carrera como investigadora, se ha centrado principalmente en el estudio de la literatura dramática actual escrita por mujeres en lengua catalana que se ha dado en Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares. En sus diversos estudios, ha presentado desde el rigor académico las creaciones de dramaturgas catalanas que con artesanía y brillantez han portado a los escenarios sus obras teatrales desde una escritura feminista, planteando a partir de diferentes perspectivas y estrategias dramáticas multiplicidad de temáticas. El libro que reseñamos presenta en forma de monográfico todas estas inquietudes de la autora que ha ido desgranando a lo largo de los años y que, finalmente, tienen su plasmación de manera homogénea en la obra *Dramaturgues catalanes. Ètiques i estètiques*, editada por la reconocida editorial Peter Lang.

El volumen se estructura en una introducción, nueve capítulos y un epílogo. Como bien señala en la introducción la profesora Marcillas-Piquer, no se trata de un libro feminista en el sentido estricto del término, sino que lo que pretende es poner en valor la escritura dramática de autoría femenina que ha utilizado la lengua catalana como vehículo de expresión, planteando claramente el problema de la escasa participación que ha tenido la mujer en la escena teatral hasta finales del siglo xx, más allá de su papel como actriz. En consecuencia, la voluntad de la autora es configurar una cartografía de dramaturgas ubicadas en los diversos territorios de habla catalana con el objetivo de visibilizar a las mujeres que escriben teatro en catalán en dichos espacios geográficos.

En el primer capítulo se hace una aproximación historiográfica a las piezas teatrales que sirvieron para empezar a configurar un canon que ayudara a establecer las bases para la escritura dramática posterior con voz de mujer, destacando que ha habido dramaturgas desde la Antigüedad, pero las vicisitudes personales vinculadas al marco sociocultural heteropatriarcal en el cual se desarrollaron no les permitió que sus trabajos fueran conocidos ni valorados. Aun en los años ochenta del siglo xx autoras como Maria Josep Ragué-Arias criticaban abiertamente la ausencia de las mujeres en los escenarios como dramaturgas y directoras de escena. Marcillas-Piquer resalta las autoras que fueron pioneras en el ámbito teatral de principios del siglo xx: Caterina Albert-Víctor Català, Dolors Monserdà, Palmira Ventós, Carme Karr y Carme Montoriol en Cataluña, los sainetes valencianos de Pilar Monzó Roca, Empar Royo, Elvira Uriós o Vicenta Matalí de Almenar y las figuras Maria Esteve y Aina Villalonga en la escena mallorquina.

El segundo capítulo, “De submisas a subversives”, muestra la evolución temática y estética del género a partir de los textos de las dramaturgas Assumpta González, Maria Josep Ragué-Arias y Mercè Sarrias que sirven como base para estudiar la evolución del movimiento feminista desde la escritura dramática.

Los capítulos posteriores abordan diferentes temáticas relacionadas con la escritura teatral de las autoras de habla catalana. El tercero destaca las estrategias dramáticas empleadas para afrontar el género del humor. Las piezas de Ruth Vilar, Cristina Clemente, Gemma Rodríguez, Beth Escudé o Mercè Sarrias sirven para plasmar los diferentes juegos teatrales con la comicidad que oscilan desde el humor blanco hasta el humor negro. El cuarto apartado del volumen presenta el que Marcillas-Piquer denomina como *teatro de periferia*, es decir, un teatro de frontera a partir de creaciones escénicas no convencionales de difícil clasificación estilística que se concreta en las obras de la autora valenciana Patricia Pardo, de profesión clown, que utiliza en sus trabajos los mecanismos propios del neocirco y las técnicas clownescas para abordar problemas político-sociales desde montajes interdisciplinarios como *Augusta o Comissura*.

El quinto capítulo representa la parte central del libro y es el más extenso. Se interesa por el *teatro de la memoria*. La importancia de este tipo de teatro que conecta con las políticas sobre la memoria histórica o memoria democrática actuales, a partir de la Ley de la Memoria Histórica del 2007, nos aproxima a un tratamiento escénico multidireccional pudiendo hablar de *dramaturgias del testimonio* o *teatro de la posmemoria*. Los trabajos de las dramaturgas catalanas Helena Tornero y Carla Rovira conviven con la importante aportación que sobre esta temática se da actualmente en las Islas Baleares con autoras como Neus Nadal, Carme Planells, Aina Salom o Aina de Cos, al igual que con las dramaturgias de la memoria del País Valenciano con las obras de Sònia Alejo, Begoña Tena y Patricia Pardo. El sexto capítulo del libro completa la mirada del apartado anterior ofreciendo un análisis de las obras de la dramaturga catalanoargentina Victoria Szpunberg sobre la dictadura argentina a partir de las secuelas derivadas de la vivencia traumática de los hechos, conjugando mecanismos teatrales heterogéneos que van desde la metateatralidad hasta el fetichismo narrativo y el juego con la invisibilidad del personaje de la víctima.

Los dos capítulos siguientes, séptimo y octavo, plantean las temáticas de la maternidad y la adolescencia. El carácter tabú del tema de la maternidad es abordado con valentía por autoras como Gemma Brió, Claudia Cedó,

Concha Millà, Núria Vizcarro o Marta Aran planteando, muchas veces desde experiencias autobiográficas, aspectos como: la maternidad frustrada, los abortos, los embarazos no deseados, la falta del instinto maternal o la muerte perinatal. En el caso del estudio del teatro adolescente o juvenil y su problemática, Marcillas-Piquer nos acerca a los textos de Helena Tornero, Marta Buchaca o Marta Solé que aproximan a la realidad del público joven temas como el racismo, la falta de autoestima o las situaciones emocionales irracionales que conducen a sucesos violentos. Textos que presentan situaciones sociales incómodas basadas en realidades duras que buscan provocar preguntas al público adolescente, más que ser educativos.

Finalmente, el último capítulo se centra en el estudio de la obra *Islàndia* de la autora catalana Lluïsa Cunillé que aborda la crisis económica del 2008 y los efectos catastróficos que supuso para el individuo moderno o posmoderno, desencadenando una devastación moral difícil de superar que le abocó a una sensación de desorientación existencial. El texto de Cunillé ofrece para la profesora de la Universidad de Alicante una visión altamente negativa de la condición humana a la vez que

genera un espacio de reflexión sobre las consecuencias materiales y éticas de la crisis en los individuos más desfavorecidos, incidiendo en la posibilidad de volver a empezar como motivo de esperanza.

El volumen acaba con un epílogo donde Marcillas-Piquer da voz a diferentes dramaturgas de la escena actual catalana para escuchar sus opiniones profesionales sobre el acceso y la participación de la mujer en el ámbito teatral. Son las palabras de Araceli Bruch, Teresa Vilardell, Àngels Aymar, Mercè Sarrias, Sònia Alejo, Gemma Miralles, Marta Barceló, Aina de Cos, Helena Tornero, Patrícia Pardo, Cristina Clemente y Carla Rovira. Todas sus aportaciones pretenden dar pie a una reflexión sobre la experiencia vivida de cada una de ellas respecto a la profesión de dramaturga.

La obra *Dramaturgas catalanes. Ètiques i estètiques* escrita por la profesora Isabel Marcillas-Piquer se presenta como un texto fundamental y de referencia obligada para el estudio de la literatura dramática contemporánea escrita por mujeres de habla catalana. Esperamos y deseamos que sea el principio para otras publicaciones que se vayan haciendo sobre esta necesaria temática.